



“Las criptomonedas son una ruleta rusa”

Dos expertos salmantinos, José Vicente Lorente y Juan Manuel Corchado, analizan el mercado y aseguran que “son productos muy volátiles y que es impredecible lo que pasará en semanas o meses”

ALEJANDRO G. BLANCO. | SALAMANCA

AÑO 2009. Este fue el comienzo de todo. El Bitcoin fue la primera criptomoneda que empezó a operar, y desde entonces han aparecido otras con diferentes características. En la actualidad es un mundo que está en auge y que se espera que esté durante mucho tiempo. En términos de popularidad tiene un alto grado de noticias y de búsquedas en internet. Se trata de un producto de alto riesgo con el que hay gente que gana muchísimo dinero, pero que a su vez está expuesto a perderlo todo. “Es una ruleta rusa. Para obtener beneficios tienes que comprar y vender diariamente, es decir, tener una dedicación exclusiva”, asegura Juan Manuel Corchado, profesor de la Universidad de Salamanca.

Cuando baja el precio de estas criptomonedas mucha gente pronostica el final, pero por ahora no es así. El problema es que cuando sube se habla de



José Vicente Lorente, profesor de ADE. | GUZÓN



Juan Manuel Corchado, profesor de la Universidad. | ALMEIDA

Al principio, este sector estaba más dirigido a personas interesadas en productos tecnológicos y ahora la popularidad se ha extendido y casi todo el mundo conoce lo que son las criptomonedas. Son productos muy volátiles con los que la gente que no tiene mucho conocimiento es más fácil perder dinero que ganarlo. Las fluctuaciones son brutales y esta es la naturaleza de este mercado. “Es un activo de alto riesgo, en general igual que los mercados financieros. Una empresa del Ibex 35 puede bajar un 15% en un día, pero es que el Bitcoin por ejemplo puede tener ese descenso en minutos. Lo que ocurre en los mercados financieros, en las criptomonedas se multiplica” dice Lorente. Por su parte, Gallardo asegura que “los que se quedan con el dinero son los intermediarios que son los que siempre ganan. Además, también obtienen beneficios los que tienen información fiable y privilegiada y otros que tienen suerte. Si

“Las bajadas y las subidas son constantes, que baje un 20 o 30% es lo normal”, asegura José Vicente Lorente

Crecen las estafas debido a los brokers online no regulados

Estos animan a la inversión a través de criptomonedas para no dejar rastro en las entidades bancarias

ello y muchos son los que compran en ese momento... y es un error. “Las bajadas y las subidas son constantes en las criptomonedas, que baje un 20 o 30% es lo normal. Ahora que están en descenso hay muchas personas que ven una oportunidad para comprar. Lo que pasa es que la gran mayoría compran cuando es noticia, que siempre es en una subida, y lo más probable que a continuación tenga una bajada y pierdas dinero con ello”, afirma José Vicente Lorente, profesor del grado de Administración y Dirección de Empresas de la Universidad de Salamanca.

Una muestra de que las criptomonedas están muy a expensas de las noticias y del impacto que estas generan, es que Elon Musk, fundador y consejero delegado de Tesla, anunció que la empresa automovilística iba a permitir usar Dogecoin como medio de pago para la compra de ciertos productos. En ese momento, esta criptomoneda tuvo un incremento de más del 22%.

Antes del anuncio, cada unidad de Dogecoin se negociaba por cerca de 0,161 dólares estadounidenses, mientras que tras el mensaje se disparó hasta el entorno de los 0,211.

A.G.B. | SALAMANCA

HAY personas que están en este mundo solo para estafar a los demás, ese es el caso de muchos brokers online no regulados que usan las criptomonedas para quedarse con el dinero de la gente.

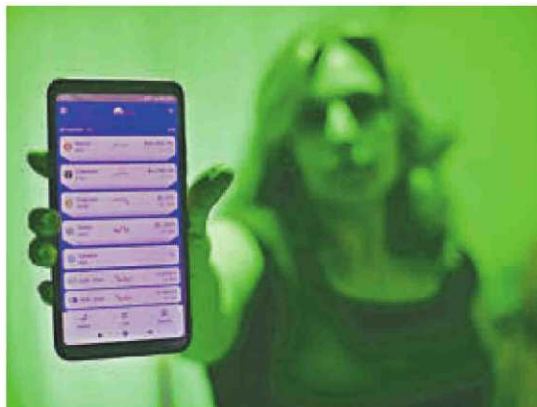
Pinchas en un anuncio y te dicen que te vas a hacer rico con muy poca inversión y sin riesgo. Te hacen ver que vas a tener unas ganancias grandes. “La gente se ciega y cree que ha encontrado el dorado. Empiezas a meter dinero y hay clientes que tenemos que invirtieron hasta 700.000 euros”, asegura Felipe Martín, abogado especialista en este tipo de estafas.

En muchos casos evitan la Ley de Pago y te hacen abrir un monedero para hacer los pagos en criptomonedas y desde donde no puedes devolver la transferencia. Cuando pides el dinero real te dicen que hay que pagar impuestos o comisiones y no solo alargan la situación sino que te sacan hasta el último céntimo. “Hay gente que llega a tener síndrome de Estocolmo. Tengo un cliente que ha perdido 200.000 euros y está convencido de que

ha hecho una gran inversión. Aún me pregunta si esto es una estafa o no”, afirma Martín.

En internet hay mucha información que no es fiable, en estos casos te prometen hacerte rico en meses, y estas son cosas de las que hay que desconfiar. Con las redes sociales solo se observan operaciones de éxito —que son la gran minoría— y las que tienen pérdidas no salen.

“Es muy fácil saber si vamos a operar con un broker no regulado. Con una búsqueda en la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) puedes comprobarlo. Así se identifica si este tiene autorización para operar en España. De este modo, se asegura que, ante cualquier problema, habrá una entidad responsable contra la que poder actuar judicialmente”, concluye Martín.



Una internauta utiliza una aplicación para invertir en criptomonedas. | E.P.

“Para tener beneficios tienes que comprar y vender diariamente, es decir, una dedicación exclusiva”, dice Corchado

no eres de ellos, yo me alegraría de este mundo”.

Hay muchos tipos de criptomonedas y cada una de ellas tiene detrás una historia, un funcionamiento y una lógica que justifica su uso y su valor. A mayor conocimiento de todo esto, más opciones de ganar dinero, aunque hay que tomarlo con mucha cautela.

Los problemas en este sector cada vez son más. “Hay que minimizar los riesgos. No solo hay que ver los beneficios o las pérdidas, sino que puedes tener el dinero en una plataforma y esta puede ser hackeada en cualquier momento. El riesgo también está en el desconocimiento”, confirma José Vicente Lorente.

Otros de los inconvenientes de estas criptomonedas es que se asientan sobre elementos que no tienen un valor tangible. Según la Organización de Consumidores y Usuarios (OCU), “las criptomonedas no tienen valor ni hay entidad alguna detrás que las respalde. Se compran y venden por el precio que aquellos que quieran comprarlas estén dispuestos a pagar en función de la fe que en ellas pongan”. Además, la OCU advierte que “la diferencia entre hacerlo a través de un intermediario u otro puede ser abismal”.